

JUVENTUD

DE HOY

Semnario independiente

Edición para Yecla

Año II

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Yecla y Alicante, 25 cts. mes
Fuera UNA peseta trimestre

Alicante 10 de Diciembre de 1916

La correspondencia al Director:

J. GIMENEZ ROSES.

San Francisco, letra R.—YECLA

Núm. 60

Regenerada o muerta

Si, yeclanos, este es el dilema. O hacemos un supremo esfuerzo para regenerarnos, echando al suelo toda la púrria, toda la asquerosa pobredumbre que nos afrenta, que nos envilece y mata, o tengamos el valor de confesarnos impotentes y arrojémosnos a la ciénaga para que en ella acabe este vivir vergonzoso.

En todos los órdenes de la vida, estamos a merced de los caprichos de una dama y de la ineptitud de un señor que debieran estar, para la tranquilidad y el bienestar de todos apartados de toda evolución social y de todo aquello que pueda significar dirección de la política o de la administración de un pueblo que juzgan rebaño, cuando se sienten colectividad de hombres conscientes, aunque no libres.

Opuestos a todo aquello que pueda significar progreso, buscando la manera de entorpecer el movimiento de una clase que trata de sacudir viejos yugos que la esclavizaban, pretenden matar toda iniciativa que conduzca al bienestar, quieren anular sentimientos que deben tener su legítima expansión. Siempre frente a nuestros deseos y a nuestras aspiraciones, siempre en pugna con el pensar y el sentir de todo un pueblo, amparados por aquellos a quienes no vacilan en desfigurar hechos y movimientos de la opinión de los hombres conscientes y sensatos para se-

guir usurpando una preponderancia que jamás por sus méritos personales debieron alcanzar.

Y estos amparadores inconscientes engañados por sus representantes, desconocedores del verdadero estado de opinión de este pueblo, siguen dispensando su favor a estos para que escudados con la protección que aquellos les conceden, continúen su gobierno que cada vez más en oposición con las comunes aspiraciones, cada vez más en pugna con el sentir general, ha de traer como consecuencia inevitable el apelar a la fuerza para sostener aquello que se detesta y se execra como a los antiguos tiranos, odiados de sus vasallos hasta que una convulsión social, como otras tantas de que están llenas las páginas de la historia, ponga término a una situación que deprime al pueblo que la soporta sin beneficiar a los que la consienten.

Arrastrados a esta situación, en que gobernantes y gobernados se repelen instintivamente, en que en lugar de compenetrarse los primeros con los sentimientos de los segundos los combaten y los ahogan, creando cada día nuevos escollos a sí mismos para vencer los cuales necesitan apelar a procedimientos de violencia y de opresión, urge el dilema de vida o muerte para el pueblo que ha de sacudir las cadenas que lo oprimen reivindicando su libertad y manifestando vigorosamente su opinión y aspiraciones, o condenados al estanca-

miento y a la muerte, hemos de cruzarnos de brazos esperando a ésta como a la suprema libertadora de tantos males, con la pasividad de los condenados irremisiblemente por leyes fatales a ser borrados del mundo de los vivos; que tanto vale para los pueblos el dejarse arrastrar por censurables apatías que siendo una rémora para todo lo que signifique progreso y cultura, aniquilan las fuerzas y matan el vigor de los pueblos, convirtiéndolos en miserables rebaños sin otra voluntad que la de su opresor, ni más ley que la de la esclavitud.

Y ahora dime, lector amigo, si ante esta pasividad de un pueblo que se deja sojuzgar de tal manera, no se siente el deseo de cerrar para siempre los ojos para no ver espectáculo tan triste, a la vez que nace del corazón la protesta honda y sincera de los que sienten arrebatada su libertad y ven brillar ante sus ojos el infamante hierro que marcará sus frentes con el indeleble estigma de los esclavos.

UN YECLANO

Del Ambiente

LA LOCURA QUE PASA

Nos hallamos en pleno período de efervescencia. Las pasiones exaltadas a su más alto grado, se encuentran en odios y personalismos vergonzosos y ruines, en ese afán loco de empujar a unos contra otros en

lucha fratricida que acaso, traiga como funesta consecuencia la muerte del pueblo.

En los cafés, en la calle, en todas partes, discusiones vivas y acaloradas; el vértigo se posesiona de todos los espíritus matando los destellos de razón e inteligencia característicos del ser humano, haciendo surgir los instintos en toda su potencia y desenfreno, apasionamientos que desquician las cosas sacándolas de su terreno para llevarlas a otro tan peligroso como resbaladizo en el que se falsean los hechos, se combaten las iniciativas de regeneración que nos conduzcan a la felicidad, apartándonos de la miseria, sin ver que en este nuevo templo filistéo, el Sansón que se abraza a las columnas para derribar el edificio, ha de morir también entre sus ruinas, y a la vez mata a todos los que nos hallamos imposibilitados para evitar la catástrofe o, al menos, impedir que nos alcancen sus consecuencias.

Por algo se dice que las luchas peores son aquellas en que los intereses juegan el papel principal, en la que las consecuencias se traducen en pesetas que se escapan del bolsillo aunque la colectividad resulte beneficiada, y aún muchos individuos de ella también particularmente lo sean en perjuicio de los que con tanto afán tienden a extraviar la opinión para convertirla en su defensora bajo el espacioso pretexto de ser el pue-

Bazar Yeclano.—¡Guerra al frío!

Ofrecemos a nuestra numerosa clientela y público en general un inmenso surtido en juegos de pieles (completos). Cuellos forma apache, Stola, Mantas y otros varios para señora y niña. Manguitos en varias formas y tamaños. Últimos modelos de París. En breve recibiremos una gran partida de guantes de punto y piel. **PRECIOS SIN COMPETENCIA.**